

Elecciones en Alemania: El discurso xenófobo de AfD arraiga en los länder con menos refugiados

- El ultranacionalismo volverá a entrar en el Bundestag después de tres generaciones
- [Merkel o Merkel](#)
- [Resultados elecciones Alemania](#)



“La policía debe poder hacer uso de las armas de fuego contra los refugiados que cruzan ilegalmente desde Austria”, sentenciaba, ni corta ni perezosa, la entonces líder del partido ultraderechista **Alternativa para Alemania (AfD)**, **Frauke Petry**, en una entrevista de febrero de 2016. Seguramente era la primera vez en la historia democrática alemana desde la Segunda Guerra Mundial que un político expresaba abiertamente un **mensaje xenófobo**. Fue un antes y un después para una Alemania que durante más de medio siglo había reprimido el debate sobre el racismo y la defensa de la identidad nacional por miedo a hacer aflorar consignas de un pasado nazi del que más valía alejarse.

El día que los alemanes votan en las **elecciones generales**, el auge del **partido ultranacionalista**, que aspira a ser la **tercera fuerza** del **Bundestag** con un 10% del voto, según las encuestas, centra todas las miradas. La formación ha basado su campaña en un discurso que se alimenta y, a su vez, alienta, el miedo a los refugiados. La **oratoria antiinmigratoria** e islamofóbica cala en todo el país, pero es en el este donde más arraiga: con un 18% de votos en Sajonia y un 17% en **Brandenburgo, Mecklemburgo-Pomerania y Turingia**. No obstante, los **mapas** nos muestran que precisamente los länder de la antigua República Democrática Alemana (DRA) son los que **menos refugiados han acogido**.

Por ejemplo, **Sajonia**, bastión del movimiento Patriotas Europeos contra la Islamización de Occidente (**Pegida**), es una de las regiones donde viven menos **musulmanes**. El Gobierno de **Angela Merkel** ha asentado a los solicitantes de asilo en función de la riqueza de los estados federados. Y los del este son los más pobres. A **PIB** más bajo, **menos carga migratoria**.

¿Por qué, entonces, existe el rechazo al inmigrante en el este? “Cuanto menos conoces una cosa más miedo le tienes”, sugiere a *LaVanguardia.com* el periodista de la cadena de televisión alemana *Deutsche Welle* y coautor del libro *Factor AFD. El retorno de la ultraderecha a Alemania* (Libros.com, 2017), Andreu Jerez. Sin embargo, la teoría del especialista tiene excepciones, como la de **Berlín**, una de las sociedades más **multiculturales** de Europa y donde el partido ultraderechista se llevó 14,2% de los votos en las elecciones regionales de 2016.

La policía debe poder hacer uso de las armas de fuego contra los refugiados que cruzan ilegalmente desde Austria”

Frauke Petry

Líder de AfD

“En el este funciona el discurso latente de amenaza en cuanto a competencia por los recursos”, apunta el consultor en comunicación en el Parlamento de Berlín y coautor de *Factor AFD*, Franco Delle. “También hay muchos inmigrantes rusos y polacos que en su momento llegaron y que, a diferencia de los refugiados o inmigrantes actuales, no se les dio nada”, añade. “En el este hay esa sensación de que a nosotros no nos dan nada y a los refugiados sí”, agrega el investigador sénior del CIDOB, Eckart Woertz.

Hay esa sensación de que a nosotros no nos dan nada y a los refugiados sí”

Eckart Woertz

Investigador sénior del CIDOB

Un fenómeno transversal

Sin embargo, tanto Jerez como Delle coinciden en negar que el crecimiento del AfD sea un fenómeno sólo germano oriental y de los estados pobres. “Más que de la **clase despojada de la globalización**, AfD se alimenta de la **clase media-baja** que tiene miedo de perder su estatus social”, asegura el primero. De hecho, el **perfil del votante** del partido ultranacionalista es un hombre de 48 años con un sueldo de entre **1.500 y 3.000 euros al mes**, señala Jerez en referencia a un estudio del think tank Hans Blöcker Stiftung.

Ejemplos de ello son la subida del AfD en las elecciones de Baden-Württemberg en marzo de 2016, el tercer land más rico del país. El partido ultraderechista fue la tercera fuerza, con un 15,1% de votos; y en Renania Palatinad, donde también fue tercera fuerza (12,61%) y es el sexto estado federado más rico.

A diferencia que en el este, en estas regiones, el discurso xenófobo se hace fuerte porque “la pérdida de identidad activa la amenaza latente”, explica Delle. Con la última llegada de refugiados, muchos de ellos musulmanes, se teme un choque de cultura. En estas regiones, se da la situación que el votante de AfD puede estar a favor de ayudar al refugiado, pero no quiere un centro de acogida cerca de su casa o que su hijo comparta clase con los hijos de los recién llegados.

La oposición real

Como su nombre indica, *Alternative für Deutschland* se postula como la única ‘alternativa’ a los partidos existentes y, sobre todo, al Gobierno Gran Coalición socialista y democristiana que ha liderado Alemania durante tres mandatos consecutivos. “Hay una parte de la sociedad alemana que tiene la sensación que el único partido que hace de oposición real en el país es el AfD”, destaca Jerez.

Hay una parte de la sociedad alemana que tiene la sensación que el único partido que hace de oposición real en el país es el AfD”

Andreu Jerez

Coautor de ‘Factor AfD’

De hecho, Woertz recuerda que el AfD ha vivido en el último mes y medio un repunte en la intención de voto del 8% al 12% provocado, según dice, por la sensación de “más de lo mismo” que generó el [debate televisivo](#) entre el candidato del Partido Socialista, **Martin Schulz**, y la canciller, **Angela Merkel** (de CDU/CSU) del pasado 3 de septiembre.

“AfD es el partido ultraderechista más exitoso de la historia de Alemania”, sentencia Jerez. La clave de ello radica en que ha sabido dar un partido al 5% del votante neonazi y aglutinar a una mayoría desencantada o que vota en forma de protesta.

Predice el libro de Jerez y Delle que tras las elecciones de este domingo 24 de septiembre Alemania tendrá el “Parlamento más fragmentado de la historia”. Las encuestas prevén que siete formaciones entrarán en el Bundestag: CDU/CSU (36%), la más votada, seguidos de SPD (23%), AfD (10%), La Izquierda (10%), el retornado Partido Democrático Libre (9%) y Los Verdes (7%).

Si bien los alternativos se postulan como la tercera fuerza más votada es muy improbable que esté dentro de la coalición gobernante. Como pasó en las elecciones legislativas holandesas con el partido ultraderechista de Geert Wilders, todos los partidos alemanes han asegurado que no pactaran con la formación encabezada ahora por Alexander Gauland y Alice Weidel.

De todos modos, los *hits* temáticos de AfD –refugiados, inmigración, control de fronteras y seguridad nacional– marcarán la agenda política del Bundestag, como se ha visto en la campaña electoral. “Veremos un declive del civismo y lo que hasta ahora se consideraba políticamente correcto” en el Parlamento Federal, prevé Woertz.

Después de tres generaciones, el ultranacionalismo volverá a entrar al Bundestag y, con él, el discurso de rechazo al extranjero que tanto daño hizo en boca del Nacionalsocialismo (salvando las distancias).

Después de tres generaciones, el ultranacionalismo volverá a entrar al Bundestag